

**Análisis del test del dibujo de la familia en una muestra de menores inmersos en el
Síndrome de Alienación Parental (SAP)**

Esperanza Casals

Grupo Espai (Especialistas en Psicología Aplicada e Investigación), Valencia

Psicóloga perteneciente al Turno Intervención Psicología Forense de la CV

Rosa Francisca Tur

Grupo Espai (Especialistas en Psicología Aplicada e Investigación), Valencia

Psicóloga perteneciente al Turno Intervención Psicología Forense de la CV

Lidón Villanueva

Universitat Jaume I de Castellón, Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación

Elvira Plaza

Grupo Espai (Especialistas en Psicología Aplicada e Investigación), Valencia

Psicóloga perteneciente al Turno Intervención Psicología Forense de la CV

Los estudios que analizan el Síndrome de Alienación Parental (Bolaños, 2002; Aguilar, 2004; Casals y cols. 2007), coinciden en describir mayoritariamente variables sobre el proceso de SAP: evolución, intensidad, tipo, así como variables relacionadas con características de personalidad, tanto de los progenitores como de los menores implicados. En este trabajo se propone el análisis de otro tipo de técnica utilizada de forma adicional en el caso de los menores: el test del Dibujo de la Familia (Corman, 1967). Este test, como técnica proyectiva, permite al niño expresar con un lenguaje gráfico, sus conflictos y tensiones en relación al ámbito familiar, origen del problema en este caso.

Por ello, el objetivo de este trabajo es el de analizar los aspectos más significativos que se reflejan en los dibujos de la familia de menores implicados en SAP, relacionándolos con las características del mismo: evolución, gravedad, estructura familiar, etc. Aproximadamente 15 menores de 4-16 años de edad, inmersos en procesos de separación contenciosa con presencia de SAP, realizaron el test del Dibujo de la Familia siguiendo las indicaciones de Lluís-Font (2006): “Dibuja tu familia”, acompañado de una entrevista posterior sobre el dibujo. El material gráfico se valoró según las siguientes variables: tamaño y espacio disponible, emplazamiento, existencia de sombreado y tachaduras, valoración/desvalorización de los personajes, supresión, componentes jerárquicos, etc. Los resultados gráficos se comentan en base a su coherencia con variables del proceso de SAP.

Palabras clave: Síndrome Alienación Familiar, intensidad grave y leve-moderada, conflicto familiar, Dibujo de la Familia, técnica proyectiva.

Análisis del test del dibujo de la familia en una muestra de menores inmersos en el Síndrome de Alienación Parental (SAP)

INTRODUCCIÓN

El fenómeno del Síndrome de Alienación Parental (SAP) tiene lugar en algunos procesos de separación conyugal muy conflictivos, en donde los menores, de forma inducida por el progenitor “alienador”, rechazan de forma sistemática e injustificada al otro progenitor, el “alienado”. Este síndrome incluye dos conceptos importantes: la “programación” y el “lavado de cerebro” (Rand, 1997). La “programación” consistiría en los contenidos, temas y creencias sobre el otro progenitor, que son transmitidos al menor por el progenitor que programa. Por su parte, el “lavado de cerebro” se refiere al proceso de interacción por medio del cual se persuade al menor de que acepte y contribuya a elaborar la programación. Estos procesos, que requieren de un proceso temporal, pueden llevarse a cabo de forma consciente o inconsciente por parte de los adultos, pero llevarán a que el menor se sitúe en una posición activa dentro del proceso de SAP. De hecho es precisamente en el menor o menores implicados, donde pueden observarse los ocho “síntomas primarios” de Gardner (2002), que conforman el SAP.

La intensidad, y por lo tanto, la gravedad del SAP, vendrá determinada por la presencia/ausencia de estas manifestaciones sintomáticas en el menor, surgiendo tres tipos principales de alienación (Gardner, 2002): leve, moderado y grave.

- Leve: No siempre están presentes los ocho síntomas primarios. La alienación es relativamente superficial y los niños básicamente cooperan con las visitas aunque se muestran críticos y disgustados.
- Moderado: Suelen estar presentes los ocho síntomas. Los hijos se muestran más agresivos e irrespetuosos y la campaña de denigración puede ser casi continua. El padre rechazado es descrito como totalmente malo y el padre aceptado como totalmente bueno, defienden no estar influenciados y en las visitas adoptan una actitud oposicionista y destructiva.
- Grave o severo: Los ocho síntomas están presentes en su total intensidad. Las visitas pueden ser imposibles, la hostilidad es tan intensa que pueden llegar a la violencia física. Si se fuerzan las visitas, los menores pueden escaparse, quedarse paralizados o mostrar un comportamiento continuo oposicionista y destructivo. Gardner describe a estos hijos como fanáticos involucrados en una relación de *folie a deux* con el progenitor aceptado.

Toda esta situación familiar problemática tiene su repercusión en el menor, siendo importante para llevar a cabo la intervención o mediación, conocer cómo el niño percibe la nueva situación familiar (falsas creencias, sesgos, problemas emocionales, etc.). En este sentido, las técnicas proyectivas, y en concreto, el test del dibujo de la familia, permiten al niño expresar con un lenguaje gráfico, sus conflictos y tensiones en relación al ámbito familiar, origen del problema en este caso. Como ocurre con otras técnicas proyectivas, no existe en este test un único enfoque interpretativo, sino diferentes alternativas, siendo la más conocida la de Corman (1967). En este caso, se pretende realizar un enfoque más descriptivo que interpretativo, aunque esta descripción se intenta conectar con la problemática de SAP.

Las técnicas proyectivas y en concreto, el test del Dibujo de la Familia se han utilizado de forma eficaz en diversos estudios (Pelaz y cols. 1999; Malpique, Barrias, Morais, Salgado, Pinto y Rodriques, 1998; Lluís-Font, 2006; Orgilés y Piñero, 2007). En todos estos estudios, destacan como “expresiones gráficas” de los conflictos familiares, criterios como los índices de valorización/desvalorización, la supresión de figuras, la distancia física entre figuras, etc. En el caso de la valorización de una figura, por ejemplo, ésta se dibuja en primer lugar, más grande, con más detalles, o con más perfección. En el caso de querer desvalorizar a un personaje, éste se dibuja en último lugar (siempre que no quede justificado por el orden lógico familiar), o bien más pequeño, con menos detalles o más imperfecto. La desvalorización máxima que puede realizarse es, sin embargo, la supresión de una figura familiar, lo cual estará indicando problemas relacionales importantes con esa figura.

En participantes pertenecientes a población normal, Lluís-Font (2006) encuentra que el orden de dibujo de las figuras correspondería al orden lógico familiar: padre, madre, y hermanos en orden cronológico (56%, 17%, y 17% respectivamente) siendo muy poco frecuente (7-8%) el dibujar a los progenitores en último lugar. En cuanto a las supresiones de algún miembro familiar, el mismo autor encuentra que son poco comunes, siendo las más altas las de los hermanos (5%), seguidas de las del propio menor (3%), y de las de alguno de los progenitores (2%). En la estadística de Corman (1967), de cada cinco dibujos, en cuatro es dibujado en primer término uno de los padres, con mayor frecuencia el padre y principalmente por varones. A continuación la madre con predominio entre las niñas. En menores con familias disfuncionales, por ejemplo, con problemas de alcoholismo paterno, el dibujo de la familia refleja una

devaluación de la figura del padre (incluso supresión), frente a una valorización de la figura materna (Malpique et al. 1998).

Sin embargo es el estudio de Orgilés y Piñero (2007) el que más se aproxima al objetivo de este trabajo, ya que analiza el dibujo de la familia en 28 menores entre los 6 y 8 años, hijos de padres divorciados. Los resultados de este estudio muestran que los hijos de padres divorciados, no dibujan mayoritariamente en primer lugar al padre o a la madre (menos de la mitad lo hacen), sino a otras figuras familiares como los abuelos o tíos. La concesión de las custodias (mayoritariamente maternas) puede explicar el hecho de que los niños varones también dibujan a las madres en primer lugar y algunos, incluso, omiten a los padres, a pesar de que normalmente los niños suelen identificarse con el progenitor de su mismo sexo.

Otras diferencias encontradas en los dibujos de los hijos de padres divorciados, respecto a los dibujos de niños procedentes de familias unidas, reflejan la falta de adaptación de los primeros a la nueva situación familiar. Por ejemplo, su malestar lo ponen de manifiesto al eliminar a uno de los padres o a ambos del dibujo, al reemplazar la figura del padre o madre por la de su nueva pareja o, por el contrario, al dibujar a los dos padres con las manos entrelazadas como si todavía fueran una pareja (ausencia de distancia física entre ellos).

A partir de los estudios revisados, el objetivo de este trabajo era el analizar los aspectos más significativos que se reflejan en los dibujos de la familia de menores implicados en separaciones familiares con presencia de SAP, relacionándolos con una de las principales características del mismo: el nivel de intensidad. Las principales hipótesis planteadas a este respecto fueron las siguientes: en los casos de SAP con intensidad leve-moderada se espera que el progenitor alienado o rechazado, con el cual el menor

presenta los problemas de relación, se encuentre desvalorizado (dibujado más pequeño, sin detalles, etc.). En el caso del SAP con intensidad grave, sin embargo, se espera que el progenitor alienado o rechazado se encuentre suprimido del dibujo familiar, máxima expresión posible de desvalorización.

MÉTODO

Participantes

Los participantes en este trabajo fueron 15 menores, cuyas familias se encontraban en proceso de separación contenciosa, y que habían sido valoradas, a instancia judicial, mediante la realización de un informe psicológico, en la provincia de Valencia. Los menores presentaban un rango de edad de 4-13 años (media de edad = 8,1), siendo hijos únicos el 40%, mientras que el resto tenía un solo hermano. La distribución por género fue de 6 chicas y 9 chicos. La mayoría de las familias procedían de un nivel socioeconómico medio. En el 100% % de los casos, la madre era la progenitora custodia.

En todas estas familias se pudo determinar la existencia de SAP (Síndrome de Alienación Parental). En el 66% de los casos, la madre era el progenitor aceptado o alienador, mientras que en el 33% de los casos, lo era el padre.

Instrumentos

Entrevista semiestructurada a los adultos, con información relativa a edad de los hijos, nivel socioeconómico de la familia, y características del SAP (momento de aparición, intensidad a través de la presencia de síntomas, etc.).

Test del Dibujo de la Familia (Lluis-Font, 2006). La consigna dada al menor era: “Dibuja tu familia”, acompañado de una entrevista posterior sobre el dibujo. En esta entrevista se anotaba el orden de los personajes, se definían sus roles (padre, madre, abuelo), etc. Posteriormente, las variables analizadas en este test fueron las siguientes:

- Existencia de sombreado.
- Existencia de borraduras.
- Personaje dibujado en primer lugar.
- Personaje más valorado: mayor tamaño y perfección, más detalles, etc.
- Personaje menos valorado: supresión, menor tamaño y perfección, menor número de detalles, etc.
- Distancia física entre progenitores.

RESULTADOS

Valorados en primer lugar, la intensidad del SAP, y su momento de aparición, se encontraron los siguientes resultados: el 60% de los casos eran leves o moderados, mientras que el 40% eran de intensidad grave, en donde ya no existían visitas con el progenitor rechazado. Respecto al momento de aparición del SAP, el porcentaje más

alto fue el de tipo secundario (60%), que surge tras separaciones más lentamente gestadas, siendo el primario o inmediatamente posterior a la ruptura, un 40%.

Comenzando con las características más destacables de los dibujos analizados, puede decirse que en el 60% de los dibujos no aparecían sombreados ni borraduras. Y cuando estos aparecían lo hacían indistintamente del nivel de intensidad del SAP (leve-moderado frente a grave) ($\text{Chi}^2 = 0.13$). Únicamente en un 20% de los dibujos aparecían monigotes o esquemas corporales muy pobres e inadecuados para la edad cronológica. Respecto a la ausencia de manos en los personajes, esto ocurría en un 47% de los dibujos, reflejándolo en todas las figuras familiares. Dentro del bloque parental, el menor se dibujaba a sí mismo al lado de sus hermanos en mayor porcentaje (27%). Asimismo, el 47 % de los menores no representaba ninguna distancia física entre las figuras del padre y de la madre. Si se pone en relación esta variable (distancia física entre progenitores), con la variable “intensidad del SAP (leve-moderado versus grave)”, se observa una tendencia a la significación estadística ($\text{Chi}^2 = 0.06$). En concreto, en casos leves de SAP no aparece distancia física entre progenitores en el 66% de los casos, frente al 16% de los casos de SAP grave.

Atendiendo al orden de representación de las figuras, el gráfico 1 muestra la distribución en porcentajes de la figura dibujada en primer lugar. Como puede comprobarse, la figura del padre es la representada en primer lugar (40%), seguida de los abuelos y de otros familiares (nuevas parejas, primos, tíos), con un 20 % en ambos casos. Por último, un 13 % de los menores se dibuja a sí mismos en primer lugar, y un pequeño porcentaje (7%) dibuja a sus hermanos en primer lugar. Es de destacar la completa ausencia de la figura de la madre dibujada en primer lugar.

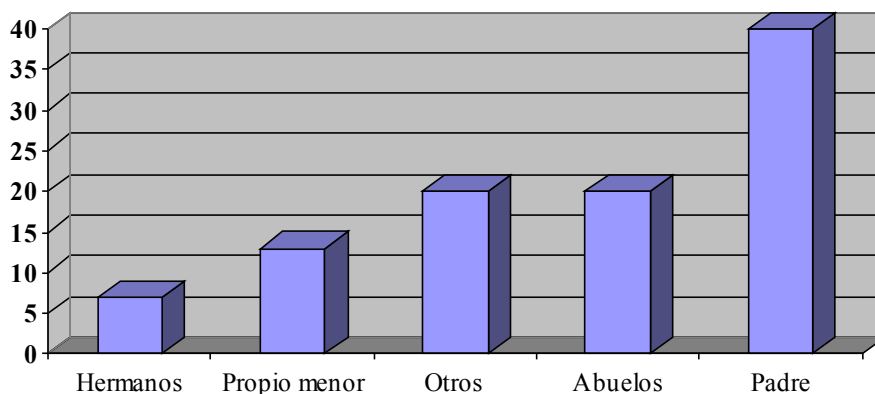


Gráfico 1: Figura dibujada en primer lugar (porcentajes)

Una pregunta a realizarse ante este criterio sería en cuantos de los casos el progenitor alienador (independientemente de que sea la madre o el padre) se encuentra dibujado en primer lugar. Se comprobó que únicamente en el 13% de los casos, el progenitor alienador es dibujado en primer lugar.

El criterio “figura dibujada en primer lugar” también puede analizarse en relación a la intensidad del SAP (leve-moderado versus grave). Los análisis estadísticos realizados (pruebas Chi cuadrado) no arrojan diferencias significativas entre las figuras dibujadas en primer lugar, en función de si el SAP es leve-moderado o grave ($\text{Chi}^2 = 0.24$). No obstante, sí puede observarse que en el SAP leve, en el 55% de los casos, el padre es dibujado en primer lugar, mientras que en SAP grave solo lo es en el 16% de los casos.

Si se analizan los resultados referidos a qué figura de la familia aparece dibujada en último lugar, entonces sí puede encontrarse a la figura materna. Esta es dibujada en último lugar, en el 33% de los casos, mientras que el propio menor y “otros” (nuevas parejas, tíos, primos) son dibujados en último lugar en el 20% de los casos. Asimismo,

los hermanos y el padre obtienen el mismo porcentaje: en un 13% de los dibujos, son representados en último lugar (ver gráfico 2). Analizando la relación entre la figura en último lugar y la intensidad del SAP, parece ser que la situación de la madre en último lugar es independiente de la gravedad del SAP ($\text{Chi}^2 = 0.34$).

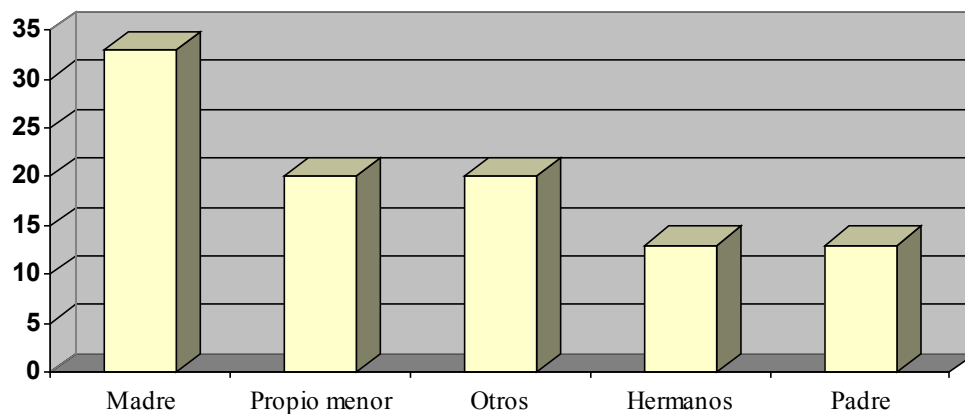


Gráfico 2: Figura dibujada en último lugar (porcentajes)

La supresión de miembros de una familia también es un dato importante, como puede observarse en el gráfico 3. En este caso, sucede en el 66% de los dibujos analizados. El miembro familiar que con mayor frecuencia es suprimido del dibujo, es el padre (33%), seguido del propio menor (20%), y de la madre (13%).

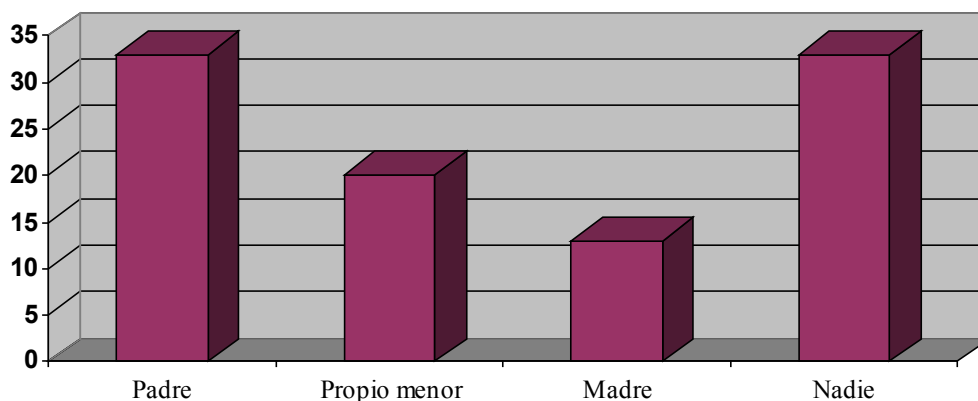


Gráfico 3: Figura suprimida (porcentajes)

Si se analiza de nuevo este criterio en función de si la figura suprimida es el progenitor alienado (independientemente del sexo del mismo), se observa que en el 47% de los dibujos, el progenitor alienado desaparece del bloque familiar.

La relación entre el criterio “figura dibujada en último lugar” y la intensidad del SAP sí muestra una tendencia a la significación estadística ($\text{Chi}^2 = 0.07$). Más concretamente, la figura del padre es suprimida en el SAP leve en el 11% de los casos, mientras que en el SAP grave lo es en el 66% de los casos.

DISCUSIÓN

El objetivo de este trabajo era el de analizar los aspectos más significativos que se reflejan en el dibujo de la familia de menores implicados en SAP, relacionándolos con una de las principales características del mismo: el nivel de intensidad. A este respecto, las hipótesis planteadas puede decirse que se cumplieron de forma parcial.

Dentro de los indicadores de valorización/desvalorización de las figuras familiares, a la vista de los resultados, puede decirse que los criterios que se mostraron más significativos fueron los de “dibujar en primer lugar”, “en último lugar” y “suprimir la figura”, ya que los indicadores de “dibujar más grande, menos grande, con mayor o menor número de detalles”, mostraron resultados muy similares entre las figuras familiares, sin distinguir entre ellos.

El personaje dibujado en primer lugar suele ser señalado como objeto de admiración o de identificación. En nuestro caso, el padre es dibujado en primer lugar en el 40% de los casos, a pesar de ser el progenitor rechazado en el 66% de los casos. El hecho de dibujar primero al padre tiene lugar especialmente en los casos de intensidad leve-moderada de SAP, lo cual parece estar indicando que la figura del padre, aunque rechazada y denigrada por el otro progenitor, continúa siendo importante en los menores inmersos en procesos leves y moderados de SAP, y en este sentido, este dato parece demostrar que en el SAP leve todavía se mantiene el orden lógico de representación familiar.

La supresión de un miembro familiar en el dibujo es poco frecuente, sin embargo, en este trabajo apareció la supresión de algún miembro (mayoritariamente el padre), en el 66% de los casos. En lo que respecta a la relación de este criterio con la intensidad del SAP, puede comprobarse que existe una tendencia a eliminar al padre en el caso de SAP grave, independientemente de que sea el progenitor alienador o alienado. Tanto el porcentaje general encontrado de supresión (66%), como el porcentaje específico de supresión del padre (40%) resultan alarmantemente altos en esta población.

La madre, a pesar de ser la progenitora custodia en el 100% de los casos, no aparece en ninguno de los casos como la figura dibujada en primer lugar, y sí en segundo lugar y último lugar (33% en ambos casos). Estos porcentajes resultan paradójicos si tenemos en cuenta la custodia materna exclusiva de los participantes en este estudio, así como el hecho de que el progenitor alienador (en este caso, mayoritariamente la madre) suele ser percibido como totalmente bueno, sin ambivalencias de ningún tipo (Gardner, 2002).

El criterio de distancia emocional-física entre los personajes también presenta resultados significativos. En este trabajo, en contra de lo que sería esperable (distancia física entre los progenitores separados), en SAP leve aparece un 66% de dibujos que no refleja esas distancia física, y por lo tanto, emocional entre los padres, mostrando así quizás fantasías de reunificación entre los progenitores, que no parecen existir en casos de SAP grave. Estos resultados coinciden con los encontrados por Orgilés y Piñero (2007), reflejando la falta de adaptación de los menores a la situación familiar.

Por último, el propio menor se dibuja, no próximo a los padres como sería esperable, sino al lado de los hermanos en mayor proporción (27%), lo cual parece acentuar el papel amortiguador de los hermanos en procesos de separación conflictivos, como figuras neutrales y de apoyo (Cantón, Cortés y Justicia, 2002), frente a los conflictos de rivalidad fraterna, presentes en los dibujos de menores con familias no separadas.

En resumen, podemos decir que en los casos de SAP con intensidad leve-moderada, se mantiene el orden familiar lógico, ya que la figura del padre aparece valorada, no suprimida, e incluso sin distancia física existente entre él y la madre. Sin embargo, en los casos de intensidad severa de SAP, independientemente de quién sea el progenitor

alienador o alienado, se rompe el orden lógico familiar, siendo el padre una figura desvalorizada, e incluso suprimida del orden familiar, y existiendo una marcada distancia entre él y la madre. Todos estos resultados estarían indicando la validez del test del dibujo de la familia como instrumento que refleja los conflictos familiares en casos de SAP, diferenciando incluso entre sus distintos niveles de intensidad.

REFERENCIAS

Aguilar, J. M. (2004). *Síndrome de alineación parental. Hijos manipulados por un cónyuge para odiar al otro*. Córdoba: Almuzara.

Bolaños, I. (2002). El síndrome de alienación parental. Descripción y abordajes psicolegales. *Revista de Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 3, 25-45.

Casals, E., Tur, F., Villanueva, L., Plaza, E. y Ramos, M. (2007). *Estudio del Síndrome de Alienación Parental (SAP) en procesos de separación contenciosa*. Comunicación al III Congreso de Psicología Jurídica y Forense, Oviedo.

Cantón, J., Cortés, M. R. y Justicia, M. D. (2002). *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Pirámide.

Corman L. (1967). *El test del dibujo de la familia*. Buenos Aires: Kapelusz.

Lluis-Font, J. M. (2006). *Test de la familia*. Barcelona: DaVinci.

Gardner, R. A. (2002). Parental Alienation Syndrome vs. Parental Alienation; Which diagnosis should evaluators use in child custody disputes? *American Journal of Family Therapy*, 30, 93-115.

Malpique, C., Barrias, P., Morais, L., Salgado, M., Pinto, I. y Rodriques, M. (1998). Violence and alcoholism in the family: How are the children affected? *Alcohol and Alcoholism*, 33(1), 42-46.

Orgilés, M. y Piñero, J. (2007). ¿Cómo perciben los niños la ruptura familia? Aplicación del test del dibujo de la familia en una muestra de hijos de padres separados. *Revista de Psicopatología y Salud Mental del niño y del adolescente*, 9, 49-55.

Pelaz, M., Gil Verona, J.A., Coca, J.M., Pastor, J.F., Álvarez, I., Catalina, J., Aguilar, S. y Bodega, B. (1999). El test del dibujo de la familia en pacientes con problemas del habla. *Boletín de Pediatría*, 39, 34-37.

Rand, D. C. (1997). The spectrum of parental alienation syndrome. *American Journal of Forensic Psychology*, 15, 23-52.